

1462-VI-9, Madrid.—Provisión de Enrique IV a todos sus reinos, exigiendo la tasación de diversos artículos y servicios. (A.M.M., original, caja 1, n.º 146; cart. cit., fols. 142v-143r. Publicada por TORRES FONTES, J., en *Estudio sobre la "Crónica de Enrique IV"*..., ap. doc. XXIV, págs. 483-485, y en parte por LADERO QUESADA, M. A., *El siglo XV en Castilla. Fuentes de rentas y política fiscal*, Barcelona, 1982, págs. 126-127.)

Don Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, del Algarbe, de Agezira, e señor de Vizcaya e de Molina. A los duques, perlados, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las ordenes, priores, e a los mis adelantados e merinos, e a los comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a los asyistentes, alcaldes, alguazyles, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mis regnos e señorios asy realengos como abadengos, e ordenes e behetrias e otros señorios qualesquier, e a otros qualesquier mis vasallos e subditos e naturales de qualquier estado o condiçion, preheminiencia o dignidad que sean, e a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano publico, salud e gracia.

Bien sabedes que yo, a petiçion de los procuradores de las çibdades e villas de los mis regnos que estan en esta villa de Madrid por mi mandado, con acuerdo de los grandes de mis regnos e otras personas del mi consejo que aqui estan conmigo, entiendo que asy era conplidero a serviçio de Dios e mio e al pro e bien comun de los dichos mis regnos, e veyendo que por cabsa que las monedas de oro e plata valian tan grandes preçios, los quales eran mucho mayores que de muy grandes tienpos aca nunca valieron, todas las viandas e mantenimientos e paños e sedas e otras mercadoryas e todas las otras cosas han subido, e de cada dia suben, a tan grandes preçios que era cosa muy ynmensa e demasyada, lo qual era en tanto grado que la mayor parte de las gentes non lo podian conprar e los omes venian en gran pobreza e detrimento; como quier que dello venia a mis rentas e fazyenda asaz mengua e disminucion, solo aviendo consideracion a lo que convenia al bien de la cosa publica de los dichos mis regnos, mande abaxar las monedas de oro e plata e quartos e medios quartos a çiertos preçios, en esta guisa: la dobla castellana de la banda a çiento e çinquenta maravedis, el enrique a dozientos e diez maravedis, el florin de oro de Aragon a çiento e tres maravedis, e el real castellano a diez e seys maravedis, e el quarto a quatro maravedis, segund



que mas largamente en çiertas mis cartas que sobre la dicha razon mande dar se contyene. E agora sabet que a mi es fecha relacion que non embargante que yo mande abaxar las dichas monedas de oro e plata a los preçios susodichos, que las viandas e mantenimientos e paños e mercadoryas e otras cosas han valido e valen tantos preçios razonando a maravedis como de antes valian. Por ende yo con acuerdo de los grandes de los dichos mis regnos e de los otros del mi consejo que aqui conmigo estan, e a petiçion de los dichos procuradores de las dichas çibdades e tantos preçios razonando a maravedis como de antes valian. Por ende yo, con acuerdo de vos en la dicha razon.

Por la qual vos mando que luego vista, o el dicho su traslado sygnado como dicho es, syn otra luenga nin tardança nin escusa alguna, e syn me requerir nin consultar sobrello, nin atender otra mi carta nin mandamiento nin segundo juizio, juntos en vuestros ayuntamientos e cabildos, segund que lo avedes de uso e de costunbre, elijades entre vosotros dos regidores e dos buenos omes del estado de los çibdadanos e pecheros, para que las dichas quatro personas con la justiçia en cada çibdad o villa o logar, sobre juramento que fagan de forma devida, que bien e fielmente e syn parçialidad alguna e pospuesto todo ynteres e amor e afecçion lo fagan, e se ynformen e sepan verdad en que valor e preçios andavan e estavan comunmente las viandas e mantenimientos, e bestias e ganados, e paños e joyas e pelleteryas e espeçierya, e armas e fierro e azero e ferraje, e seda e lino e lana e algadon e lienços e sayales e fustanes, e cueros e çapateria, e todas las otras cosas muebles que se conpran e venden, asi mesmo de los salarios e jornales de maestros e obreros, ofiçiales de qualesquier ofiçios, en fin del mes de abril que agora paso deste presente año. E asy avida la dicha ynformaçion e sabida la verdad de como todas las cosas susodichas valian e estavan al dicho tiempo, lo trayan e presenten luego lo mas presto que ser pueda en los dichos vuestros ayuntamientos e cabildos e conçejos, e vosotros todos juntos tasedes e moderedes los preçios e valores de todas las dichas cosas e cada una dellas, abaxando en el dicho preçio e valor dellas el quarto de como se fallare por las dichas ynformaçiones que valian e estavan al dicho tiempo, en fin del dicho mes de abril, salvo en el pan, que es mi merçed que agora se non tase. E asy fecha la dicha tasacion e moderacion de los dichos valores e preçios de las dichas cosas, lo pongades e fagades poner por escripto por ante los escrivanos de los ayuntamientos e cabildos e conçejos desas dichas çibdades e villas e lugares, e lo fagades pregonar publicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villas e lugares. E fecho el dicho pregon, mando a todas e qualesquier personas de qualesquier estado o condiçion, preheminençia o dignidad que sean que vendan e fagan dar e vender los ganados e carnes e viandas e mantenimientos e mercadoryas, e otras cosas qualesquier que tovieren; e asy mesmo los dichos maestros e obreros e jornaleros fagan las cosas de sus ofiçios a los preçios e por las tasas e segund e por la forma e manera que por vosotros fuere tasado; que se non escusen de lo dar nin vender nin fazer a los dichos preçios diziendo que lo non tienen, o que



lo tienen vendido, o que lo an menester para sy, o que lo non pueden fazer, nin por otras qualesquier alegaçiones nin excusas algunas. Lo qual todo e cada cosa e parte dello es mi merçed e voluntad e mandó e ordeno que se faga e guarde e cunpla asy, so pena que qualquier o qualesquier personas de qualquier estado o condiçion, preheminençia o dignidad que lo quebrantaren, asy vendiendo o comprando las dichas cosas por mayores preçios de los contenidos en las dichas tasas, como escusandose de vender las dichas cosas por causa de las dichas tasas, que por la primera vegada pierdan la meytad de la mercadorya el que la vendiere, e el que la conprare la meytad del preçio que diere por ella; e los maestros e ofiçiales e jornaleros e obreros que mayores preçios o salarios o jornales levaren por sus ofiços e trabajos de los contenidos en las dichas tasas cayan en pena de quinientos maravedis, e en esta misma pena yncurra el que por los dichos ofiços e trabajos e jornales mayores salaryos e preçios dieren e pagaren de los contenidos en las dichas tasas; e que por la segunda vegada todos los susodichos e cada uno dellos ayan e paguen estas dichas penas dobladas; e por la terçera vegada pierdan todos sus bienes e sean desterrados de la çibdad o villa o lugar do vivieren por dos años. Pero que sy algunas cosas de aqui adelante se vendieren o compraren o fizieren por menores preçios de los contenidos en las dichas tasas, que se puedan libremente fazer syn pena alguna, porque quanto mas los preçios de las cosas abaxaren, tanto es mas pro e bien de la cosa publica de mis regnos. Las quales penas de suso contenidas es mi merçed e mando que se repartan en esta guisa: la una quarta parte para el que lo acusare, la otra quarta parte para la justiçia que lo condenara, e la otra quarta parte para el reparo de los muros e puertas e puentes de las tales çibdades e villas e lugares. E porque lo susodicho mejor se guarde e cunpla e esecute, es mi merçed e mando que cada mes elijades e diputedes en vuestros cabildos e ayuntamientos e conçejos dos personas fiables e de buena fama e conçeçia, e sobre juramento que dellos resçiades, inquieran e sepan verdad sy lo susodicho se faze e guarda e cunple asy, e quienes e quales personas van e pasan contra ello, los quales sy algo fallaren que se faze non devidamente lo notificaran a las justiçias para que se esecuten las dichas penas en la forma susodicha, e que aya para sy la otra quarta parte de las dichas penas. E que en fin de cada mes mandedes e pongades otras dos personas para lo suso dicho, e asy en fin de cada mes, pero esto non enbargante qualquier persona que sopiere que lo susodicho se quebranta lo pueda acusar e acuse e aver la dicha quarta parte de las dichas penas. Las quales dichas penas e cada una dellas es mi merçed e mando que puedan judgar e librar e determinar los mis alcaldes e justiçias de las dichas çibdades e villas e lugares donde esto acaesçiere o de qualquier dellas, synplemente e de plano syn figura de juyzio, solamente la verdad sabida, non dando lugar a luengas de malicia, e que de la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos que en la dicha razon dieren e pronunçiaren non aya nin pueda aver apelacion nin suplicaçion nin otro remedio alguno para ante mi nin para ante los del mi consejo nin oydores de la mi audiènçia nin para ante otro alguno. E los unos nin



los otros non fagades nin fagan ende al, por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçion de los ofiçios e de confiscaçion de los bienes de los que lo contrario fizyeren para la mi camara, so la qual dicha pena mando a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de, ende al que vos la mostrare o el dicho su traslado sygnado como dicho es testimonio sygnado con su sygno, porque yo sepa en como se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Madrid, a nueve dyas de junio, año del nasçimiento del nuestro Señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e dos años.

Yo el rey. Yo Alvar Gomez de Çibdad Real, secretario de nuestro señor el rey, la fiz escrevir por su mandado. Registrada.

173

1462-VI-14, Baeza.—Carta de merced, concediendo un regimiento de Murcia a Juan de Ayala por renuncia que hizo en él Juan Tallante. (A.M.M., Cart. cit., fol. 220r.)

Don Enrique por la graçia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galliçia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Vizcaya, de Molina e de Gibraltar.

Por fazer bien e merçed a vos Juan de Ayala, vezino de la muy noble çibdad de Murçia, fijo de Juan Sanchez de Ayala, defunto, que Dios perdone, tengo por bien e mi merçed que seades uno de los mis regidores de la dicha çibdad para en toda vuestra vida en lugar de Juan Tallante, mi regidor que era de la dicha çibdad, por quanto el dicho Juan Tallante lo renunçio e traspaso en vos por algunas causas que a ello movieron, por lo non poder regir nin administrar ansy el dicho ofiçio como conplia a mi serviçio, e me pidio por merçed por su petiçion firmada de su nonbre e signada de escrivano publico que vos proveyese e fiziese merçed del dicho ofiçio. E es mi merçed que ayades e gozedes e vos sean guardadas todas las honrras e graçias e merçedes e franquezas e libertades, e esençiones e previllejos, e preheminiçias e prerrogatyvas, e todas las otras cosas e cada una dellas que por razon del dicho ofiçio fueron o son o deven ser guardadas al dicho Juan Tallante e a cada uno de los otros regidores de la dicha çibdad. E que ayades e llevedes otros tantos maravedis de quitaçion e derechos e salarios acostunbrados, al dicho ofiçio anexos e pertenesçientes, segund que los avian e llevavan los otros mis regidores de la dicha çibdad.

E por esta mi carta mando al conçejo, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e onbres buenos, e otros justiçias e ofiçiales qualesquier que lo han de suso e de costunbre, reçiban de vos el juramento que en tal caso se re-

